

Efecto de la edad a la castración sobre la libido inducida y la eficiencia a la detección de celos.

A.P. Polanco, A.Castrejón y B. Reyes, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Con el fin de determinar si la presencia de los testículos durante el período de crianza influye sobre el grado de libido inducida en edades más avanzadas, un total de 24 machos híbridos fueron distribuidos de acuerdo a un diseño factorial de 2 x 3 consistente en dos edades a la castración; temprana (21 días) y tardía (6 meses) y tres tratamientos; T<sub>0</sub> (inyecciones de solución salina fisiológica), T<sub>1</sub> (60 mg de testosterona por cerdo/día, durante 5 días) T<sub>2</sub> (60 mg de testosterona más 2 mg de estradiol por cerdo/día, durante 5 días).

Cuando los capones cumplieron 6 meses de edad se llevarón a cabo 27 pruebas de detección de celos y de determinación del grado de la libido. La prueba de detecciones consistió en la identificación correcta de una marrana en estro que se encontraba junto con otras 15 marranas, cada observación fue de 10 min. La prueba de libido se baso en el intervalo a la primera monta, en el número de montas y en los lapsos entre estas que efectuo cada cerdo en un período de 10 min. La edad a la castración, el tratamiento y su interacción tuvieron efectos significativos sobre la libido. El porcentaje de detección de calores y el grado de libido fue cero para todos los machos castrados tempranamente. La información correspondiente a los animales castrados a una edad avanzada se resume a continuación. Todas las diferencias fueron significativas. (p 0.01)

Grupo	detección %	intervalo a la 1 <sup>a</sup> monta (secs.)	total de montas	intervalo entre montas (secs.)
T <sub>0</sub>	5.9	245	0.2	95.6
T <sub>1</sub>	83.8	182	6.9	47.2
T <sub>2</sub>	72.1	221	5.4	55.5

El análisis de regresión mostró que la libido inducida se reduce a medida que aumentan los días postratamiento. Los animales castrados tempranamente y tratados con hormonas fueron rechazados y atacados por las hembras en celo (P 0.01) Los resultados sugieren la existencia de un período crítico durante el cual la testosterona induce cambios determinantes para la expresión de la libido y de la agresividad en etapas más avanzadas. Los datos referidos son de relevancia también para posibles programas de detección de estros con la ayuda de cerdos castrados tratados hormonalmente.